



Actual situació econòmica d'Àfrica

Textos complementaris

El sistema tradicional de cultivo alternaba el barbecho (es decir, los años sin cultivo de suelo) con los cultivos en los que predominaba el mijo y el sorgo. Durante este barbecho, la vegetación natural cubría, protegía el suelo y alimentaba el ganado; cuando se enterraba para reponer el cultivo, los desechos vegetales aportaban humus. *El fenómeno de la sobrepoblación* que se sumaba a los problemas de los cultivos de exportación ha obligado a reducir, o incluso a suprimir, los barbechos; el resultado inmediato es la eliminación del humus. Privada del único elemento protector, la estructura de los suelos no ha dejado de degradarse y se encuentra expuesta a la *erosión eólica*. Los vientos del harmatana han arrastrado los limos y las arenas más finas, no dejando más que un esqueleto de arena tosca. La fertilidad se ha visto tan reducida—a causa también de una pluviometría débil y esporádica— que han dejado de cultivarse: estas tierras se han convertido en fragmentos de desierto.

El cultivo del algodón acapara excesivamente la investigación, los dirigentes, la divulgación, el crédito agrícola, el avituallamiento y la comercialización. Si los burkinabenses lo practican aún, a pesar de ser modestamente remunerados, se debe a que reciben abonos y pesticidas a crédito, y a la seguridad que tienen de vender su cosecha. Ambas facilidades no están garantizadas nunca para los cereales, los cuales no reciben crédito; y que no se venden bien y en todas partes si no es en años de penuria, a pesar de que estos vayan multiplicándose...

Textos extrets del llibre

En favor de África, yo acuso,
René Dumont

Existe cierto equilibrio entre un ganado conducido aún en libertad y las potencialidades naturales, las posibilidades del ecosistema. El ganado bovino era diariamente diezmado por las grandes epizootias, no destruía la cobertura vegetal y no dificultaba apenas la regeneración de los pastos naturales, ni la cobertura arbórea, característica de esta sabana. Los pastizales y los campos de cultivo seguían salpicados de árboles reconocidamente inútiles, como el karité y el néré; cerca de los pueblos los tamarindos y los mangos, así como los guayabos daban productos de cosecha y de cultivo muy apreciados.

Llegó el colonizador y, mediante la conquista, el veterinario militar, encargado de cuidar de la caballería del ejército colonial. Gracias a sus vacunas, consigue yugular graves epizootias causando estragos entre el ganado; de esta manera se desencadenó una verdadera explosión demográfica del ganado, sin preocuparse de sus recursos forrajeros, agotados rápidamente.

Mientras la humanidad fue poco numerosa, la «civilización pastoril» pudo alimentar sin otro trabajo que los «itinerarios» de la trashumancia, herencia de las migraciones de los rebaños salvajes. La leche y la carne proporcionaban la base de una alimentación rica en proteínas. Pero la densidad de población alcanzada en el Sahel ha exigido desde hace tiempo la roturación, el trabajo de su suelo, orientado hacia la producción de cereales.

Privado de hierba, a causa de la superpoblación y los sobrepastos, el ganadero se conforma con el pasto aéreo. En los momentos de penuria, poda mortalmente las acacias espinosas, las balanitis y otros forrajes arbóreos. Una deforestación que se suma a las talas abusivas llevadas a cabo para construir cercas y madera para el fuego. A la desaparición de la cobertura herbácea se suma además la de la cobertura arbórea. El suelo desnudo se ve ahora amenazado por el ataque de la erosión eólica y los tornados. Las tormentas de arena arrancan—incluso en la estación llamada de las lluvias— todos los elementos finos del suelo. Sólo permanecen los elementos más toscos: el suelo empobrecido ya no tiene ninguna capacidad para retener el agua ni los elementos fertilizantes. Cabe sumar aún la erosión producida por el agua, resultante de los cultivos imprevistos.



Primero fue la balcanización del Africa francesa, erigiendo como barreras definitivas unas fronteras arbitrarias que hacían caso omiso de las fronteras étnicas o naturales. Se crearon demasiados Estados, debiendo soportar cada uno de ellos unos gastos de administración excesivos y una diploacia demasiado onerosa. Algunos de estos Estados, a veces rídiculamente pequeños por su superficie o población (como Togo o Bénin), no pueden, de hecho, proyectar un verdadero desarrollo económico que conlleve un mínimo de industrialización. El sistema educacional, copiado de Francia, ha creado una élite del saber, la «casta» burocrática ha llegado (gracias a nuestra interesada complicidad) al poder, y no ha dejado de obtener de él provechos abusivos.

Estas minorías privilegiadas urbanas que dilapidaron las ayudas del exterior, crearon más tarde organizaciones estatales para el bien de la agricultura, para revitalizar a los campesinos y comercializar sus cosechas. Estas burocracias se han revelado ineficaces y explotadoras. Han tenido lugar estrepitosos fracasos comerciales en Tanzania y en Zambia, al igual que en Senegal y en Malí.

Más tarde la colonización ha hecho pesar sobre los países sometidos los comienzos de la economía a través de impuestos en metálico, lo que gravó el empobrecimiento del campesinado, impidiendo así la acumulación, y con ello la modernización. Fue prohibida la construcción de cualquier industria en «nuestras» colonias porque eran un mercado reservado a nuestras industrias, no demasiado competitivas en el extranjero; proporcionaban materias primas a bajo precio. Cuando combatíamos la colonización y la economía de trata que implicaba, esperábamos que la independencia mejorase la suerte de nuestros productores, de los trabajadores, al liberarlos de estas abusivas formas de explotación; que permitiría movilizarlos hacia un tipo de desarrollo que respetase el ecosistema, en lugar de acelerar la desertización y su propia ruina. Pronto quedamos decepcionados.

RECURSOS BASICOS DE L'ECONOMIA AFRICANA PER ESTATS

Angola:	petroli,	or, cate, cotó.
Benin:		oli de palma, cacauets, cafe, cotó.
Botswana:		cacauets, ramaderia, coure, níquel.
Burkina Faso:		fosfats, plom, or, níquel.
Burundi:		te, cafe, minerais.
Cap Verd:		blat de moro, canya de sucre, pesca, sal.
Camerun:		cafe, cacau, fusta, canya de sucre, ramaderia.
R. Centreatricana:		diamants, urani, fusta, coto.
Comores:		arros, blat de moro, fruites, turisme.
Congo:	petroli,	gas, zinc, coure, blat de moro.
Costa d'Ivori:		cacau, cafe, tusta, ananas, petroli.
Djibuti:		ramaderia, activitat portuana.
Etiopia:		blat, cotó, blat de moro, tabac.
Gabon:		petroli, fusta, urani, ferro.
Gambia:		cacauets, blat de moro, pesca.
Ghana:		cacau, mandioca, arros, coure, bauxita.
Guinea:		blat de moro" platans, arros, ferro, alumini.
Guinea Bissau:		cacauets, arros, oli de palma, pesca.
Guinea Equatorial:		cacau, fusta, cafe, pesca.
Kenya:		cate, te, blat de moro, ramaderia, turisme.
Lesotho:		ramaderia, llana, blat de moro, sorgo.
Libèria:		ferro, cautxú, diamants, flota mercant.
Malawi:		tabac, blat de moro" te, sucre.
R. Malgaixa:		cafe, sucre, mica, ramaderia, pesca.
Mali:		mill, blat de moro, cotb, cacauets, sai, ferro.
Maurici:		sucre, te, turisme.
Moçambic:		cotó, canya de sucre, te, cacauets, ferro.
Namíbia:		diamants, urani, coure, ramaderia.
Níger:		mill, sorgo, mandioca, cotb, tabac.
Nigeria:		petroli, cariob, estany, gas, oli de palma.
Ruanda:		patates dolces, arros, cafe, voltrami.
Sao Tomé:		cafb, cacau, copra(carn de coco).
Senegal:		cacauets, fosfat, ramaderia, pexa.
Seychelles:		copra (carn de coco), canyeila, pesca, turisme.
Sierra Leone:		arros, palmera, cacauets, diamants, bauxita.
Somàlia:		ramaderia, sorgo, blat de moro, pesca.
Sudan:		cotó, cacauets, mill, sucre, ramaderia.
Sud-Àfrica:		or, plati, urani, carbó, indústria.
Swaziland:		arros, blat de moro, fusta, ferro, amiant.
Tanzania:		blat de moro, cotd, sorgo, diamants.
Togo:		fostat, cafe, cacau, oli de paima, iuca
Txad:		blat de moro, cacauets,
Uganda:		cafe, cotó, te, platans, ramaderia.
Zaire:		coure, cobait manganes, zinc, urani.
Zàmbia:		oure, zinc, carbb, blat de moro.
Zimbabwe:		ferro, coure, or, amiant, carbó.